

**Visto, oídos los intervinientes y considerando:**

**Primero:** El ministerio público ha formulado requerimiento en procedimiento simplificado en contra de Richard Mauricio Fuentes Fuentes, Cédula de Identidad N°15.269.024-K, fecha de nacimiento 12 de diciembre de 1981, domiciliado en Manuel Rodríguez N°416, Paillaco, forma especial de notificación al fono 95026635 atribuyéndole responsabilidad en los siguientes hechos:

Hecho 1: En Valdivia, en el mes de diciembre de 2017 en hora indeterminada, la víctima Nury Valeria Soto Jaramillo tomó conocimiento a través de un tercero, que el imputado Richard Mauricio Fuentes Fuentes quien es su ex conviviente y con quien tiene un hijo en común, la amenazó manifestando: “que no se quedaría tranquilo hasta volver a estar con ella, señalando además que tenía armas y drogas en su casa” y que “cuando saliera de la cárcel la buscaría, la iba a matar y también mataría al hijo en común y que luego se suicidaría”. La víctima por temor a represalias no entregó el nombre de quien le comunicó las amenazas del imputado. Asimismo, la víctima en el mes de diciembre de 2017, recibió varios llamados del imputado, los que no contestó por miedo a éste. En el mes de junio de 2018 la víctima Nury Valeria Soto Jaramillo, tomó conocimiento que el imputado Richard Mauricio Fuentes Fuentes habría salido de la cárcel bajo el beneficio de libertad condicional, siendo advertida por la misma persona que le informó las amenazas de diciembre de 2017, que tuviera cuidado porque Richard le había comentado que tenía armas de fuego en su poder

Hecho 2: El día 18 de junio de 2019, alrededor de las 15:10 horas, en circunstancias que la víctima se encontraba en su lugar de trabajo ubicado en calle Cochrane N° 513, de esta ciudad, llegó hasta el lugar el imputado preguntando por ella, mientras la víctima se encontraba por temor oculta al interior del local.

El imputado de manera prepotente consultó por la víctima a la cajera del local a quien le dijo “anda a buscar a la Nury Valeria” metiéndose la mano en la parte de atrás de su pantalón, simulando sacar algo, como una forma de intimidar a la cajera, diciéndole a esta que “él sabía que Nury se encontraba escondida al fondo del local”, intentando ingresar, momentos en que intervinieron dos trabajadores para evitar que pasara hacia la parte de atrás, señalándole que llamarían Carabineros, huyendo el imputado en dirección desconocida.

Debido al temor que presentaba la víctima, el dueño del local donde trabaja, la sacó por la parte de atrás de este, bien tapada para no ser vista por el imputado, llevándola hasta su domicilio.

Los hechos descritos provocaron gran temor en la víctima producto que el imputado Richard Mauricio Fuentes Fuentes se encontraba cumpliendo condena en la cárcel por haber sido condenado el año 2015 por el delito de femicidio frustrado, daños simples y violación de morada, cometidos contra la misma víctima, en causa RIT 575/2014 del Juzgado de Garantía de Paillaco, a la



pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo y accesorias del art. 9 letra b) y c) de la Ley 20.066 por un año.

A juicio del Ministerio Público estos hechos configuran dos delitos de amenazas no condicionales en contexto de violencia intrafamiliar, previsto y sancionado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, en relación al artículo 5° de la Ley N°20.066, en grado de consumado y en calidad de autor, conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal. No concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

El fiscal pide se condene al requerido a sufrir dos penas de 540 días de presidio menor en su grado mínimo, y accesorias del artículo 9 de la Ley 20.066, de violencia intrafamiliar b), esto es, la prohibición de acercarse a la víctima o a su domicilio, lugar de trabajo o de estudio, c) prohibición de porte y tenencia, y en su caso el comiso de armas de fuego, y d) asistir a terapia para controlar impulsos, todas por el plazo de dos años, más accesorias legales y costas de la causa.

**Segundo:** El veintiocho de febrero y 1 de marzo de 2022, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral simplificado contradictorio, asistiendo por el ministerio público el fiscal Carlos Bahamondes Monsalve; la querellante, representada por Valeska Elzel Castro; el requerido Richard Mauricio Fuentes Fuentes -quien se acogió a su derecho a guardar silencio y- su defensora Rayén Quijada Elorz.

**Tercero:** En estrados, el representante del ministerio público dijo en su alegato de apertura que con la prueba que se rendirá será suficiente para acreditar más allá de toda duda razonable la responsabilidad penal del requerido. La querellante, planteó que el requerido amenazó a la víctima asistiendo a su lugar de trabajo, y que previamente ésta sufrió maltrato por intentar romper la relación, al punto que fue apuñalada el año 2014, por lo que teme le cause un mal mayor. Por el contrario, la defensa argumentó que los hechos no son constitutivos de delito, pues las presuntas amenazas carecen de la seriedad y verosimilitud que el tipo penal requiere para ser punibles.

**Cuarto:** Se han rendido en juicio las siguientes pruebas:

I.-Por el Ministerio Público:

**1.- Prueba Testimonial:**

**1.1.- Declaración de Nury Valeria Soto Jaramillo, nacida el 26 de abril de 1982, natural de San José de la Mariquina, casera, domicilio reservado,** quien relata: hace como 6 o 7 años tuvo una relación con Richard Mauricio Fuentes Fuentes. Tuvieron un hijo, Benjamín, y una relación. Después iniciaron los problemas. Fue una relación de pareja, convivieron muy poco, de repente él pasaba semanas enteras que se iba, convivían en las dos casas. La relación duró como 3 años y 8 meses. Su hijo se llama Benjamín Mauricio Fuentes Soto, actualmente tiene 7 años. La relación comenzó, no recuerda el año, pero fue hace como 8 o 10 años atrás. Al nacer Benjamín, llevaban casi tres años de pareja.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: NGSBYXEVEH

Esa relación no fue mala, fue bastante buena, pero ella terminó su relación con él durante el año 2013, por ahí más menos. Terminó porque ella ya no quería seguir con él. En términos de convivencia, él pasaba mucho tiempo en su negocio, trabajaba en la noche después de las 5 de la tarde, ella lo veía en el día. Quedó embarazada, siguieron juntos, pero después ya no quiso estar más con él.

Respecto a los hechos denunciados, la primera vez que tuvo problemas con él fue cuando le pidió pensión alimenticia por su hijo en común a fines de 2013, o 2014. Ella necesitaba alimento para su hijo, él se enojó mucho, ella le había aclarado que no quería nada más con él. Ese mismo año él entró a su casa en noviembre, era el cumpleaños de su hijo menor, el 13 de noviembre. Destruyó todo lo que pilló en su casa. Ella llamó a carabineros, él tiene muchos allí que son compinches de él, que le dijeron que se iba a ir. Logró que enviaran una patrulla, abrió la puerta, él entró y destruyó todo. Le sacó el arma a carabineros, cuando le sacaron las pertenencias, llevaba un cuchillo metido en el cinturón.

Refiere que le pusieron una medida de protección, no le importó, la vio en el consultorio de Paillaco y le dio 5 puñaladas. Ella fue allí fui a consulta médica por su hijo, él llegó allá. El día anterior, le ofreció 1 millón de pesos para ir a un motel, con Benjamín, a lo que ella se negó. Al imputado no le importó la medida cautelar de protección, la apuñaló mientras tenía a su hijo en los brazos. Fue condenado por femicidio frustrado a cinco años y un día.

Después de eso estuvo en la cárcel, salió por buena conducta al cumplir la mitad de la condena.

Al tiempesito después, llegó a su lugar de trabajo. Ella trabaja en un supermercado. El día 18 de junio de 2019, llegó a su lugar de trabajo, AKA Mercado, ubicado en Cochrane con Camilo Henríquez. Primero, entró su mamá a comprar dos bebidas. Ella andaba en la parte trasera del negocio y vio a la mamá por el vidrio. Le dijo a su jefa que era la abuela de Benjamín. La madre del imputado no la vio. Volvió a entrar, preguntó por ella, su jefa le dijo que se retirara o llamaría a Carabineros. La madre del imputado volvió a entrar y dijo "necesito que venga", a lo que su jefa le dijo que no la expondría a esto.

Después entró el imputado, gritando "necesito hablar con ella". Él fue capaz de ir, no cumplió la mitad de la condena, fue a su lugar de trabajo a molestarla y ella necesita que la deje tranquila.

Él estaba así como muy saltón, recorrió todo el frente y la parte delantera del local diciendo desesperado "llámenla". Él nunca la vio ese día. Se echaba mucho las manos a los bolsillos, no sabe qué andaría trayendo, como que buscaba algo y no lo pillaba. Después sacó el celular. Ella pensó que le iba a hacer cualquier cosa, ya la había apuñalado con su hijo en los brazos. Esperaba que en cualquier minuto la matara, siente temor.

Ella no salió del local, se quedó encerrada en la oficina. Sus colegas se pusieron detrás del mostrador, le dijeron que llamarían a carabineros y se retiró.



Plantea que el imputado y su madre la iban a vigilar pues en ese lugar se le llama Valeria, una colega venía al turno y le dijo, una señora te busca en el semáforo, pregunta por Nury. Esa persona es la mamá de él, su colega la reconoció en las cámaras.

Después de ese incidente no ha tenido contacto con Richard, salvo por una audiencia en que pidió visitas con Benjamín, que fue vía zoom. El 17 de marzo tienen otra audiencia, Benjamín está con medida de protección, lo hizo el colegio con la OPD: A preguntas aclaratorias del tribunal precisa que esa medida de protección consiste en la prohibición de Richard de acercarse a Benjamín.

Entre 2014 y 2019, mientras se encontraba preso, estuvo con una persona que ella conoce a quien no va a nombrar, para protegerlo. Hablaron del tema, cuando salió de la cárcel, esa persona le dijo cuídate, Richard está decidido a venir a terminar lo que no alcanzó a terminar. Esa persona añadió, cuídate tú, cuida a tus hijos, porque quería matarla. No recuerda fecha, pero sí haber hecho la denuncia hace más menos dos años atrás.

A preguntas del querellante, expresa que Richard sí tiene acceso a armas. Un día, debajo de su cama, vio una pistola que había dejado bajo la almohada. Cree que podría llegar a matarle. Él estaba en la cárcel cuando una persona conocida le comentó de lo que dijo. Le intentó contactar por teléfono, ella no sabía quién era.

El día 18 de junio de 2019, la mamá del requerido entró dos veces, la segunda preguntó por ella y no obtuvo respuesta de si estaba. Posteriormente entró el. Él sabe que trabaja allí, hay un proveedor que es de Paillaco, cecinas Schwencke, un repartidor que lo conoce a él la vio.

A preguntas de la defensa, manifiesta que el día 18/6/2019, sólo vio a Richard por un espacio que había. También lo escuchó. Él no le vio. Benjamín no tiene relación con él, lo vio por última ocasión cuando tenía 7 u 8 meses, Benjamín no sabe quién es él ni su abuela. La medida de protección está hace 4 o 5 meses. Richard salió de la cárcel hace 4 o 5 años, más menos

**1.2.- Alejandro Andrés Hernández Loyola, oficial P.D.I., nacido el 4/7/1979, natural de Santiago, domiciliado en Avenida Francia N°567, Valdivia.**

En primera instancia recibió una orden de investigar, de la que efectuó las diligencias de contactar a la denunciante, Señora Nury, a quien tomó declaración. A petición de ella, se consignó que no quería que se efectuaran más diligencias, porque pensaba que le generarían un mal mayor.

Luego, intentó ubicar a una testigo, quien dijo que había visto al denunciado en la vía pública y a un Sr. Elías. Habló con la denunciante, quien refirió que el imputado se presentó en su domicilio laboral. Se dictó orden de alejamiento, que fue notificada al imputado en Paillaco.

En su declaración, la víctima dijo que un amigo le había comentado dichos del imputado, que en ningún caso recibió ella del imputado amenazas. En base a eso se realizó la investigación. Un amigo le dijo que el imputado tenía la intención de hacerle daño. Específicamente, la víctima dijo que el imputado le habría señalado a un amigo de ella que le iba a hacer daño.

El imputado junto a su madre se presentaron la residencia laboral de Nury, Se entrevistó con la encargada del local, quien dijo que primero ingresó la madre del imputado preguntando por Nury y



luego el imputado, preguntando por ella en malos términos. La víctima dijo tener miedo por la forma en que él se presentó en el local, preguntando por ella de forma prepotente.

No vio las grabaciones del suceso. Habló con la madre del imputado, quien refirió que asistió allí porque Nury no se presentaba a las audiencias del Juzgado de Familia.

Concluye que el imputado se presentó en ese local y no profirió amenazas. Ante preguntas aclaratorias del tribunal precisa que por proferir, entiende manifestar a viva voz palabras a otra persona.

A consultas de la querellante, responde: el local queda en Cochrane, llamado AKA. Uno ingresa a una sala de ventas, de 3 m<sup>2</sup>., luego un pasillo que conecta a una bodega. Las personas que atienden se ubican detrás de un mesón y tras ellas, mercadería. Supo que existían cámaras, no las vio. La defensa no contrainterrogó.

*1.3.- Fabiola Del Pilar Pérez Schulthess, nacida el 27/3/1976, natural de Temuco, ingeniero ambiental, con domicilio en Avenida Francia N°677.* Expresa que participó en toma de declaración de la víctima Nury Soto Jaramillo, el 11/10/2018 por una denuncia que hizo en junio de 2018. Dijo que alguien le comentó que Richard Fuentes Fuentes había dicho que le haría daño. No participó más en la investigación.

*1.4.- Diego Alonso Álvarez Carrasco, funcionario P.D.I. nacido el 20/11/1982, natural de Santiago, con domicilio en Avenida Francia N°567, Valdivia* quien aseveró no tener conocimiento acerca de los hechos de la causa.

**2.-Prueba documental:** certificado de nacimiento de Benjamín Mauricio Fuentes Soto, Nacido el 29 de abril de 2014, nombre del padre: Richard Mauricio Fuentes Fuentes, nombre de la madre: Nury Valeria Soto Jaramillo.

## **II.- Prueba de la querellante:**

Cuatro videograbaciones, todas ellas del mismo día, 18 de junio de 2019, en horas de la tarde. La primera grabación exhibida muestra a una mujer de baja estatura, robusta, al interior del local comercial cuyo interior se aprecia en la grabación. La testigo Rosa Fuentes se reconoce a sí misma como dicha mujer. En la segunda grabación, aproximadamente a las 16:23 horas, se observa a la testigo Fuentes y un hombre adulto, de contextura gruesa y anteojos, en el mismo local. La testigo reconoce a ese hombre como su hijo. La tercera grabación muestra a la misma mujer, la testigo Fuentes, pagar especies en la caja y retirarse del establecimiento. En la cuarta grabación, desde un ángulo distinto, se ve a la testigo fuentes acompañada de quien ella individualizó como su hijo, al interior del local comercial cuyas características y disposición espacial son similares a los de las grabaciones anteriores, lo que permite concluir que se trata del mismo lugar. En la videograbación, Richard Fuentes interactúa con una dependiente del local, luego pasea de un lado a otro del mesón, introduciendo las manos en sus bolsillos. Usa su teléfono celular y se retira luego de que se presenta un dependiente varón.



### III.- Prueba de la defensa:

*Declaración de Rosa Sabina Fuentes Manqui, nacida el 12/12/1962, natural de Paillaco, dueña de casa, domiciliada en Barros Arana N°416, Paillaco, quien declara: pasaron al negocio, cuyo nombre no recuerda, pero queda en Valdivia, a comprar dos bebidas. Estaba la Nury. La testigo Andaba con su hijo Richard. Pasaron a comprar dos bebidas, de repente ella ve a Nury allí. Compró una coca de vidrio, salió a llamar a Richard, que estaba la Nury, para poder ver a Benjita, su nieto, a quien no ve hace como 6 años. Ella vio a Nury en el local y salió. No tuvo respuesta respecto a su nieto. Su hijo está enjuicio con eso, para ver visitas. Posteriormente se fueron, porque ella no salió nunca.*

A preguntas de fiscalía, expone: El local queda de Arauco, para arriba. Cuando vio a Nury, ella estaba tomando café. Entró, miró y vio a Nury allí dentro. No sabe si ella le vio o no. Al contarle a su hijo, los dos entraron al local, pero ella no salió. Al entrar, preguntaron por ella. Les dijeron que no estaba. Su hijo estaba tranquilo. No sabe si en ese local había cámaras. Su hijo no dijo porqué la estaban buscando. No la volvió a ver en el local, al que ingresó dos veces.

Ante videograbaciones exhibidas por la querellante, se reconoce a sí misma como quien ingresa al local en el video N°1, y luego a su hijo, ingresando también al local, en el video N°2. Posteriormente, aclara que el día consignado en el registro videograbado es el 18 de junio de 2019.

**Quinto:** En su alegato de cierre, fiscalía reitera su pretensión condenatoria, dado el comportamiento del imputado en el hecho y la historia de vida con la víctima, al igual que la querellante, quien centra su argumento en el contexto de violencia entre víctima e imputado. La defensa insta por la absolución, ya que, en resumen, en el hecho<sup>1</sup> se trata de dichos de un tercero, no directa. En cuanto al hecho 2, el funcionario Hernández manifestó que no se profirieron amenazas, en el video consta que no se dirigió a la víctima ni habló con ella, pues su conducta en el local comercial fue neutra y su ingreso, explicado por su madre, consistente en la intención de averiguar por su hijo. Le llama la atención la falta de testigos presenciales, por lo que estando a los videos, no hay un contacto directo entre imputado y víctima.

**Sexto:** Conforme al artículo 340 del Código Procesal Penal, la decisión de condena debe fundarse en la convicción más allá de toda duda razonable que se hubiere cometido el hecho de la acusación y que el imputado participare en el mismo en una calidad culpable y penada por la ley.

De acuerdo a José Cafferata Nores, existen cuatro estados intelectuales del juez respecto a la verdad: verdad, que es la adecuación entre la idea que se tiene de un objeto y lo que ese objeto es en realidad; certeza, que consiste en la firme convicción de estar en posesión de la verdad; Duda, indecisión del intelecto puesto a elegir entre la existencia o la inexistencia del objeto sobre el cual se está pensando; y probabilidad, cuando la coexistencia de elementos positivos y negativos permanezca, pero los elementos positivos sean superiores en fuerza conviccional a los negativos. En cuanto a la convicción de condena, señala que “En la oportunidad del dictado de la sentencia



*definitiva, después del debate oral y público, se establece que sólo la certeza sobre la culpabilidad del imputado autorizará una condena en su contra (...) únicamente podrá ser declarado culpable cuando las pruebas hayan producido la más plena convicción del tribunal al respecto". Añade el autor que "el sistema jurídico vigente requiere que el tribunal, para poder dictar una sentencia condenatoria, logre obtener, de la prueba reunida en el juicio, la certeza acerca de la culpabilidad del acusado. De ello se sigue que en caso de incertidumbre éste deberá ser absuelto: in dubio pro reo"<sup>1</sup>.*

Luego, conforme a la apreciación de las pruebas rendidas de acuerdo al artículo 297 del Código Procesal Penal, los hechos que sí fueron probados cumpliendo el parámetro del artículo 340 del Código Procesal Penal, son los siguientes:

*El día 18 de junio de 2019, en horas de la tarde en circunstancias que la víctima se encontraba en su lugar de trabajo ubicado en calle Cochrane de esta ciudad, llegó hasta el lugar el imputado preguntando por ella, mientras la víctima se encontraba, por temor, oculta al interior del local. El imputado de manera prepotente consultó por la víctima a la cajera del local, solicitando la presencia de la víctima, metiéndose la mano en la parte de atrás de su pantalón, simulando sacar algo, como una forma de intimidar, momentos en que interviene un trabajador, huyendo el imputado en dirección desconocida. Los hechos provocaron gran temor en la víctima.*

**Séptimo:** Respecto al hecho N°1 del requerimiento, sólo es posible tener por acreditado, a partir de la declaración de la víctima y el policía Hernández Loyola que. en fecha indeterminada entre 2014 y 2019, mientras Richard Fuentes Fuentes se encontraba privado de libertad, Nury Valeria Soto Jaramillo tomó contacto con una persona no identificada, quien le aconsejó tener cuidado, pues según lo que Richard Fuentes Fuentes le habría dicho al interior del penal, quería matarla.

No es posible saber, bajo el estándar legal y a partir de tales fuentes probatorias, si Fuentes Fuentes sabía que dicha persona replicaría tales dichos a la víctima, ni mucho menos si se lo dijo con tal propósito, lo que tampoco es revelado por ninguna otra probanza acompañada al proceso, ya que los testigos Álvarez Carrasco y Pérez Schulthess manejan o ninguna (Álvarez) información acerca del proceso o bien sólo habían tomado declaración a la víctima sin recordar detalles (Pérez). Por ello, en consecuencia, no fue probado que la víctima fuera la destinataria final de una amenaza, por intermedio de un tercero.

**Octavo:** Para formar convicción en los términos expuestos en el considerando 6°, el tribunal ha tenido en consideración lo siguiente.

El día y hora de ocurrencia los hechos, esto es, el 18 de junio de 2019 alrededor de las 15:10, fue referido por la víctima Nury Soto, la testigo Fuentes Manqui y refrendado por la fecha de las videograbaciones. En cuanto al sitio del suceso, ambas testigos, víctima y Fuentes concuerdan en

---

<sup>1</sup> Cafferata Nores, José - La prueba en el proceso penal, 3 edición, Ediciones La Palma, Bs. As., 1998, pág. 12 y ss.



que se trata de un local comercial, llamado por aquella AKA Mercado, información que es también aportada por el testigo Hernández Loyola.

La convivencia entre víctima e imputado a ese entonces ha sido establecida a partir de la declaración de aquella. Además, el certificado de nacimiento de Benjamín Fuentes Soto prueba que es hijo de la víctima y el requerido y que, a la fecha de los hechos, tenía 5 años de edad, lo que revela entre víctima e imputado un vínculo de aquellos contemplados en el artículo 5 de la Ley N°20.066.

**Noveno:** Siguiendo los criterios normativos del artículo 7 ° de la Ley N°20.066, también resulta acreditado el contexto y dinámica de violencia intrafamiliar y de género en el que se encontraba inmersa Nury Soto Jaramillo, respecto de Richard Fuentes Fuentes. Primeramente, consta de la declaración de Nury Soto que Richard Fuentes mantenía una negativa a terminar la relación. Pero, especialmente relevante, resulta el hecho también descrito por la víctima, consistente en un ataque femicida por parte de Richard Fuentes Fuentes en su contra, ocurrido el año 2014 y por el que éste fue condenado.

Este escenario devela claramente una asimetría de poder en la relación existente entre Nury Soto y Richard Fuentes, donde éste mantenía una posición ventajosa, asimetría que es *“uno de los elementos centrales de la desigualdad y discriminación (...) que perpetúa la desvalorización de la mujer frente al hombre”*<sup>2</sup>.

**Décimo:** Así las cosas, al apreciar la prueba, el tribunal ha tenido en consideración que en las causas por violencia intrafamiliar -también denominada en el derecho comparado violencia doméstica- la decisión del tribunal no puede obviar ni ser ciega ante la existencia de un fenómeno sociocultural similar pero que tiene características científicamente definidas en torno a su ocurrencia, como lo es la violencia de género: conocimientos científicos que, como tales, han de servir como sustrato para la determinación del hecho investigado.

Siguiendo esta línea de pensamiento, en los casos de violencia ejercida por un varón contra una mujer, según lo ha referido la literatura, *“no nos hallamos ante una forma de violencia individual que se ejerce en el ámbito familiar o de pareja por quien ostenta una posición de superioridad física (hombre) sobre el sexo más débil (mujer), sino que es consecuencia de una situación de discriminación intemporal que tiene su origen en una estructura social de naturaleza patriarcal”*, lo que resalta una *“explicación de la violencia contra las mujeres en clave cultural, no biológica”*. La naturaleza social del fenómeno, permite entender por qué las víctimas tardan en denunciar; en efecto, según la información estadística recogida por el SERNAMEG, *“ante una situación de violencia prevalece la práctica del silencio en las mujeres, donde llegar al acto de “denunciar” podría tardar en promedio 7 años* (Guajardo, G. & Rivera, Ch. (Eds.) (2015). Violencias contra las mujeres.

<sup>2</sup> Ruíz González Esmeralda y Arbeláez de Tobón Lucía, *Cuaderno Buenas Prácticas para incorporar perspectiva género en la administración de Justicia*, Secretaría Técnica Igualdad de Género y no Discriminación, pág. 93.



Desafíos y aprendizajes en la Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: FLACSO-Chile pág. 221)".

Por lo mismo, el tribunal ha de valorar ambas circunstancias al momento de asignarle valor de convicción a la declaración de la víctima. Ello, evidentemente, en la medida que sea concordante con actos constitutivos del tipo penal. Es más: está obligado a ello y a fallar, en consecuencia, con una perspectiva de género, en virtud del artículo 5 de la Constitución Política de la República y lo dispuesto en los artículos 7 b), f) y g) de la Convención Belem de Pará y 5 de la CEDAW.

Así también lo ha resuelto la Ilma. Corte de Apelaciones de Valdivia en causa Rol N° 459-2019, de 24/7/2019: *"En efecto, juzgar con perspectiva de género supone responder a la obligación constitucional y convencional de combatir la discriminación y hacer realidad el derecho a la igualdad, reconociendo las específicas diferencias de hombres y mujeres que impactan en el Derecho, específicamente, en la interpretación de enunciados normativos y en la valoración de las pruebas rendidas para acreditar las hipótesis fácticas en el proceso"*. En el mismo sentido, causa Rol N° 756-2019, de 2/10/2019.

Al respecto, Nury Soto manifestó que Richard Fuentes Fuentes concurrió a su lugar de trabajo, AKA Mercado, a molestarla mientras ella pensaba debía estar cumpliendo condena. Fue clara y detallada en sus dichos, al explicar que gritaba *"necesito hablar con ella"*; que necesita que *"la deje tranquila"* y estaba muy *"saltón"*. También lo vio introducir las manos en sus bolsillos lo que indujo a la víctima a pensar *"que en cualquier minuto me matara, que me iba a hacer cualquier cosa, ya me había apuñalado con su hijo en los brazos; esperaba que en cualquier minuto me mate, siento temor"*.

Su misma declaración permite probar que se mantenía escondida al interior del local, ya que afirmó que veía al imputado por un espacio, lo que además es concordante con lo referido por la madre del imputado, quien vio a Nury Soto al interior y no al frente del local.

Además, sus dichos se encuentran respaldados por una fuente probatoria relevante, esto es, la videograbación del sitio del suceso. En ella, como se refirió anteriormente, es posible observar al requerido Sr. Fuentes comportándose de modo compatible con lo referido por la víctima, si bien no es posible escuchar íntegramente sus dichos.

Cabe precisar desde ya y sin perjuicio de lo que dirá en el considerando siguiente, que el temor generado en la víctima por la conducta del requerido, resulta del todo comprensible, pues la presencia del imputado en su lugar de trabajo, el hecho de que gritaba, desesperado y saltón, más el historial de violencia de género previo entre ambos, es suficiente para generar en la víctima el temor de un atentado contra su vida.

El conocimiento que Fuentes Fuentes tenía acerca de la presencia de la destinataria de la amenaza -esto es, Nury Soto- en el lugar se tiene por acreditado en base a los atestados de Rosa Fuentes Manqui, su madre, quien afirmó habérselo dicho, luego de verla en el interior del local.



**Undécimo:** Dicho lo anterior, es necesario proceder a la calificación jurídica de los hechos que se han dado por establecidos, esto es, si el hecho resulta típico, según lo previsto en los artículos 296 N°3 del Código Penal y 5° de la Ley N°20.066.

Pues bien, el delito de amenazas no condicionales exige que la conminación de un mal futuro a la víctima sea seria, verosímil e intensa. Así lo entiende Maldonado<sup>3</sup>, para quien *“La comprensión de esta exigencia admite dos variantes pues puede referirse al riesgo para la concreta situación de seguridad de la víctima –analizada en forma objetiva- o en relación a la eventualidad de que ésta perciba una condición o posición de inseguridad (...). Desde la segunda perspectiva –sostenida por ejemplo por Guzmán Dálbora- es irrelevante que el ejecutor “quiera realmente lo que declara” en la medida que las expresiones se hayan expresado en condiciones que el receptor interpreta como reales sean tal carácter. “Serio” es por ello -para este autor- una exigencia asociada a la credibilidad que objetivamente le puede dar la víctima a las expresiones proferidas y “verosímil” es una exigencia que afianza esta misma calificación: la “apariencia de seriedad”.*

El punto central en el presente análisis consiste en determinar si la falta de verbalización de un mal futuro que sea constitutivo de delito contra la víctima impide la penalización a título de amenazas o, lo que es lo mismo, si la amenaza debe ser necesariamente verbal o escrita o, en cambio, puede consistir en un comportamiento que produzca el efecto de comunicar la conminación. Es la opinión de este tribunal que un acto comunicativo humano no es necesariamente verbal, sino que la conducta misma puede ser portadora de sentido y comunicar una intención inequívoca, en el presente caso, de amenazar. Así también lo ha entendido la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco al resolver: *“Sin perjuicio de ello, y centrándose en lo argumentado sobre el punto por la recurrente, cabe indicar que no se observa una equivocada aplicación del artículo 296 del Código Penal. En efecto, señala dicha norma “(...)”; luego, el legislador en ningún momento exige como elemento constitutivo del tipo penal, el que el sujeto activo verbalice sus amenazas, es decir, el tipo penal no se satisface únicamente cuando el mal anunciado a la víctima o a su familia se hace de manera oral, sino que perfectamente el mal futuro constitutivo de las amenazas puede ser exteriorizado a través de actos, hechos, y no dichos”,* añadiendo el citado tribunal: *“Pues bien, no es relevante el vicio que se denuncia en el recurso, pues como se ha explicado más arriba, el delito de amenazas puede consumarse por actos distintos a la verbalización de agresiones, pudiendo manifestarse por medio de otros actos que expresen la intención de causar el mal del que habla la norma”* (Rol N° 707-2018, de 2/10/2018).

Por ende, si bien el requerido no verbalizó o profirió amenazas, dado el contexto que su comportamiento se desarrolló, su presencia en el lugar sí tuvo ese propósito, que finalmente logró. No cabe confundir esta presencia con una mera ocupación física de ese lugar, o un comportamiento inocuo y ni siquiera con un gesto amenazante. En efecto, al incurrir en un espacio protegido de la víctima, luego de cumplir condena efectiva por atentar contra la vida de ésta en un contexto de

---

<sup>3</sup> Maldonado, Francisco. “Amenazas y coacciones en el Derecho Penal Chileno”. Polít. crim. Vol. 13, N° 25 (Julio 2018), pág 9.



violencia de género, a sabiendas de que la víctima se encontraba en ese lugar, inquiriendo por ella, exigiendo su comparecencia y yendo de un lugar a otro, generó en ella conscientemente y a sabiendas, el temor de sufrir nuevamente un atentado contra su vida, amenaza que resulta, entonces, seria y verosímil, dado que la víctima la interpretó como plausibles y le produjeron pavor, según lo antes establecido y que permite tener por concurrente la intensidad de la amenaza para ser penalmente relevante.

En cuanto al dolo, Richard Fuentes Fuentes obró con dolo directo, pues sabía de la presencia de la víctima en dicho lugar, lo que, añadido a su historial de violencia de género y atentado previo en contra de la vida de aquélla, evidencia conocía que quería se produjera la amenaza por intermedio de su conducta y, consiguientemente, la concurrencia de los elementos del tipo.

**Duodécimo:** En cuanto a las argumentaciones de la defensa, tanto la veracidad de la conducta atribuida al requerido como la tipicidad de la misma fue tratada en los considerandos anteriores, siendo por ende desechadas. Así las cosas, habiendo ejecutado el requerido una amenaza seria y verosímil contra la persona de Nury Valeria Soto Jaramillo es madre de un hijo en común, resulta autor del delito consumado de amenazas no condicionales en el contexto de violencia intrafamiliar.

**Decimotercero:** Para la determinación de la pena, cabe tener presente lo siguiente: uno, la pena asignada al delito es de 61 a 540 días. Dos, la no concurrencia de atenuante o agravante, por lo que el tribunal puede recorrer toda la pena asignada al tipo y tres, la extensión del mal causado.

En este punto, la víctima manifestó sentirse todavía en riesgo por la conducta del requerido. En consecuencia, una pena como la solicitada por la defensa, esto es, la mínima asignada al delito no se haría cargo de la extensión del mal causado. En el mismo sentido, una pena alta significaría un reproche excesivo desde el punto de vista de la proporcionalidad, por lo que se estima que una pena de ciento veinte días de presidio, será la más acorde a dicho parámetro legal, teniendo además presente que la protección a la víctima puede ser lograda con medios menos lesivos, como lo es una extensión amplia de las medidas accesorias del artículo 9 de la Ley N°20.066.

**Decimocuarto:** Respecto a penas sustitutivas, atento el extracto de filiación y antecedentes del requerido, por un lado, registra una anotación por femicidio frustrado a la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y, por otro lado, ya ha optado previamente por la pena del artículo 11 de la Ley N°18.216, por lo que la pena deberá ser cumplida en forma efectiva.

Por estas consideraciones\_y visto además lo dispuesto en los artículos 1°, 7, 14, 15, 30, 296 N°3 del Código Penal; 5, 7, 9 de la Ley N°20.066; 4, 47, 297, 340, 388 y siguientes del Código Procesal Penal, se declara:

I.- Se absuelve a Richard Mauricio Fuentes Fuentes, ya individualizado, del hecho N°1 del requerimiento deducido en su contra.



**II.-** Se condena Richard Mauricio Fuentes Fuentes, a sufrir la pena de ciento veinte (120) días de presidio menor en su grado mínimo, suspensión de cargo u oficio público por el tiempo que dure la condena por su responsabilidad como autor del delito de amenazas no condicionales en contexto de violencia intrafamiliar, cometido con fecha 18 de junio de 2019 en la comuna de Valdivia, en perjuicio de Nury Valeria Soto Jaramillo

**III.-** Se condena a Richard Mauricio Fuentes Fuentes, a sufrir las penas accesorias del artículo 9 de la Ley 20.066, de violencia intrafamiliar, b), esto es, la prohibición de acercarse a la víctima o a su domicilio, lugar de trabajo o de estudio, c) prohibición de porte y tenencia, y en su caso el comiso de armas de fuego y d) asistir a terapia para controlar impulsos y resolución pacífica de conflictos por su responsabilidad como autor del delito de amenazas no condicionales en contexto de violencia intrafamiliar, todas por el plazo de dos años, cometido con fecha 18 de junio de 2019 en la comuna de Valdivia, en perjuicio de Nury Valeria Soto Jaramillo.

Deberá presentarse al Centro del Hombre de esta ciudad a iniciar el tratamiento, dentro de quinto día de recuperada su libertad.

**III.-** La pena a la que fue condenado Richard Mauricio Fuentes Fuentes en el numeral I precedente, deberá ser cumplida en forma efectiva, por no tener derecho a pena sustitutiva..

**IV.-** Se exime al requerido al pago de las costas de la causa, por cuanto la condena decretada no es aquélla originalmente solicitada por Fiscalía.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

**RIT N° 4433-2018.**

**RUC N° 1800584535-8**

Dictada por don **FABIÁN EDUARDO DUFFAU GARCÍA**, Juez de Garantía de Valdivia.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: NGSBYXEVEH